



HAL
open science

Redes transnacionales católicas en los espacios ibéricos (1910-1960)

José Ramón Rodríguez Lago

► **To cite this version:**

José Ramón Rodríguez Lago. Redes transnacionales católicas en los espacios ibéricos (1910-1960). *Iberic@l*, 2018, 14, pp.117-126. hal-03805926

HAL Id: hal-03805926

<https://hal.science/hal-03805926>

Submitted on 7 Oct 2022

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Redes transnacionales católicas en los espacios ibéricos (1910-1960)¹

José Ramón Rodríguez Lago

Universidad de Vigo

¹ Este artículo se inscribe en las líneas de investigación del proyecto Europeísmo y redes trasatlánticas en los siglos XX y XXI (PGC2018-095884-B-C21) financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España.

Resumen: La historia transnacional debe identificar un marco de relevancia certero para su análisis. Por razones que van más allá de las similitudes lingüísticas, los espacios católicos ibéricos y latinoamericanos resultan especialmente adecuados para apostar por este enfoque, pues entroncan con la conformación de la Iglesia católica como corporación global. El intercambio de ideas, capitales y recursos humanos entre ambas orillas atlánticas y en las distintas lenguas ibéricas, siguió los pasos marcados por la diplomacia diseñada por la Secretaría de Estado del Vaticano o por los episcopados de los Estados más influyentes, pero resultó más notable si cabe por la acción desarrollada por las congregaciones religiosas, los institutos seculares y las nuevas organizaciones seglares con marcado carácter internacionalista. Sin su análisis resulta difícil interpretar la trayectoria de los espacios ibéricos

y latinoamericanos, pero también la evolución de la propia institución eclesial a escala global.

Palabras clave: Iglesia católica, episcopado, congregaciones religiosas, Vaticano, Estados Unidos, España, Portugal, Latinoamérica

Résumé : L'histoire transnationale doit identifier un cadre d'une pertinence précise pour son analyse. Pour des raisons qui vont au-delà des similitudes linguistiques, les espaces catholiques ibériques et latino-américains se prêtent particulièrement à cette stratégie car ils sont liés à la conformation de l'Église catholique en tant que société mondiale. L'échange d'idées, de capitaux et de ressources humaines entre les deux rives de l'Atlantique, et dans les différentes langues ibériques, était marqué par la diplomatie conçue par le Secrétariat d'Etat du Vatican ou

par les épiscopats des États les plus influents. Cependant, l'action développée par les congrégations religieuses, les instituts séculiers et les nouvelles organisations laïques au caractère internationaliste était encore plus remarquable. Sans son analyse, il est difficile d'interpréter la

trajectoire des espaces ibérique et latino-américain, mais aussi l'évolution de l'institution ecclésiastique elle-même à l'échelle mondiale.

Mots-clés : Église catholique, épiscopat, congrégations religieuses, Vatican, États-Unis, Espagne, Portugal, Amérique latine

Spain and Portugal occupy a most important geographical position in respect of commercial aviation of the present and future, particularly between the American Continents and Europe[...] They also occupy as the present war has amply demonstrated, a peculiarly strategic position in relation to any major threat to the peace of Europe and hence of the World [...] They have a huge cultural empire[...] They have given to nineteen of the twenty-one American Republics her language, her religion, her art, her men and mentality, her virtues and vices[...] It seems regrettable that, in the organization of our State Department, our relations with Spain and Portugal are treated as part and parcel of strictly European relations rather than of relations with Latin America, which they quite obviously are².

En febrero de 1945, tras cumplir su misión como Embajador en la España de Franco, el hispanista Carlton J. H. Hayes transmitió al presidente F.D. Roosevelt la sugerencia para que el Departamento de Estado atendiese de manera específica la realidad cultural forjada a lo largo del tiempo entre España, Portugal y los diversos Estados de Latinoamérica. Militante católico comprometido, director del departamento de Historia en la *Columbia University* y presidente de la *American Historical Association* desde diciembre de ese mismo año, su informe ante la administración norteamericana presentaba un relato esbozado previamente por las instancias vaticanas. Unos años antes, el cardenal Giuseppe Pizzardo, supervisor de los designios de *Acción Católica*; el bávaro Rudi Salat, secretario general de *Pax Romana*; y el obispo John Mark Gannon, director del departamento de prensa del *National Catholic Welfare Conference* (NCWC) –ambos desde Washington D.C.– se habían convertido en promotores de las redes eclesíásticas extendidas entre los Estados Unidos y los países de lengua española y portuguesa³. Aquellas redes contribuirían ahora a cimentar un discurso adaptado al paradigma de una Guerra Fría cultural y religiosa.

2 “Memorandum on the Spanish Situation with Special references to relations between Spain and the United States”. Carlton J. H. Hayes al presidente F.D. Roosevelt, 21 de febrero de 1945. Columbia University Archives, Carlton J. H. Hayes, Spanish Papers, Box 1.

3 Desde 1941 la Agencia Noticias Católicas, al servicio de la NCWC, divulgó desde Washington D.C. un boletín de noticias en español y en portugués con delegaciones y corresponsales en los países ibéricos y toda Latinoamérica. José Ramón Rodríguez Lago, “En español y desde Washington D.C. para Latinoamérica y España. El origen de la Agencia Noticias Católicas (1941-1946)”, en Carlos Aguasaco. *Vínculos históricos entre Norteamérica y España*, Alcalá de Henares, Instituto Franklin, 2018, págs.121-130.

Resulta sintomático constatar como la diplomacia vaticana y la norteamericana observaban entonces los espacios ibéricos como realidad certera para aplicar políticas en defensa de sus principios e intereses. Mientras tanto, el desconocimiento mutuo –cuando no el desprecio– labrado afanosamente entre los dos vecinos del sur de la Europa occidental; así como las desconfianzas suscitadas entre las repúblicas americanas y sus viejas metrópolis, motivaban que la historiografía del iberismo se desarrollase académicamente en lugares lejanos al objeto de estudio⁴. La debilidad de los Estados emergidos de viejos imperios en crisis hizo que la cuestión nacional alimentase unas historiografías obsesivamente endogámicas⁵. Por fortuna, desde 1986 la integración europea permitió una aproximación apreciable entre los Estados ibéricos⁶ y las repúblicas latinoamericanas⁷, aunque una perspectiva volcada en el estudio de las relaciones diplomáticas y comerciales dificultó un marco de interpretación más eficaz.

Las redes católicas y la historia transnacional

La historia transnacional, lejos de resultar una etiqueta entusiasta de moda útil y flexible, debe identificar prioritariamente un marco de relevancia certero para su estudio⁸. Las redes confesionales han sido objeto privilegiado de la historiografía transnacional desde sus inicios por su capacidad para traspasar las barreras construidas por los Estados apelando a una legitimidad superior y

4 *The Hispanic Society of America* fue fundada en 1904 en Nueva York por Archer Milton Huntington con el fin de contribuir al “fomento del estudio de las lenguas, la literatura y la historia española y portuguesa, así como al fomento del estudio de los países donde se habla o se ha hablado español y portugués”. En 1917 se constituyó *The American Association of Teachers of Spanish*, denominada desde 1944 como la *American Association of Teachers of Spanish and Portuguese*. En 1917 se creó en París el Instituto de Estudios hispánicos, actualmente *L’UFR d’Études Ibériques et Latino-américaines de la Faculté des Lettres de Sorbonne Université*. En Alemania se constituyó en 1919 el *Iberoamerikanisches Forschungsinstitut* de la Universidad de Hamburgo, y en 1930 el *Ibero-Amerikanisches Institut* de Berlín. Por último, en 1955 se fundó en *St. Andrews*, la *Association of Hispanists of Great Britain and Ireland* (AHGBI), que jugó un papel decisivo para la constitución de la *Asociación Internacional de Hispanistas* (AIH), reunida por primera vez en Oxford en 1962.

5 Sobre la relación entre cuestión religiosa y diatribas nacionales ver Joseba Louzao Villar y José Ramón Rodríguez Lago, “Religión y nacionalización. Una aproximación desde la historia española” en Félix Luengo Teixidor y Fernando Molina Aparicio, *Los caminos de la nación*, Granada, Comares, 2016, págs.53-76.

6 Muestra significativa de esta tendencia son los encuentros internacionales organizados en los últimos años por el *Centro de Estudos Comparatistas* de la *Faculdade de Letras* de la *Universidade de Lisboa* a través de los proyectos *Diálogos ibéricos e ibero-americanos* y *Mapa Digital das relações literárias ibéricas (1780-1930)*: “Looking at Iberia from a Comparative European Perspective” (2011); “Estudios Ibéricos: novos espaços” (2016), «Los estudios ibéricos desde la periferia. Desafíos epistemológicos y nuevas miradas en los estudios gallegos, vascos y catalanes» (2018).

7 Un panorama de estas nuevas redes en Ricardo Martín de la Guardia y Guillermo Pérez Sánchez, *La integración europea e iberoamericana. Actualidad y perspectivas en el Siglo XXI*, Pamplona, Thomson Reuters Aranzadi, 2018.

8 MILLER, Nicholas, “Espacios de pensamiento: historia transnacional, historia intelectual y la Ilustración”, *Ayer*, 94, 2014, págs. 97-120.

trascendente⁹. Por razones que van mucho más allá de las similitudes lingüísticas, los espacios ibéricos resultan especialmente adecuados para apostar por este enfoque pues entroncan directamente con la conformación de la Iglesia católica como corporación global.

Portugal y España contaron durante la Edad Moderna con una relación distinguida con el papado en función de sus vastos imperios coloniales, convertidos en verdaderos campos de experimentación del catolicismo. Ambas metrópolis y sus dominios de ultramar sufrieron un progresivo proceso de decadencia que produjo una relación ambivalente con las nuevas potencias emergentes; un proceso que culminó en la pérdida de sus posesiones, pero también en la crisis del modelo de patronato eclesiástico ligado a las dinastías regias que habían conformado sus Estados modernos. Los nacionalismos ibéricos e iberoamericanos nacieron así condicionados por un debate perenne sobre el papel que la Iglesia y el catolicismo debían ocupar en las jóvenes naciones y las medidas que garantizarían su asimilación del proceso modernizador.

El proceso de mundialización provocó además que las corporaciones católicas más poderosas, desde la curia vaticana hasta la norteamericana NCWC, trataran de intervenir en esos espacios, entendidos como una realidad cultural y confesional con carácter propio. Si la colonización de América había exigido formular nuevas prácticas pastorales, más o menos sincréticas, el reto de una mundialización guiada por la hegemonía del ámbito anglosajón y protestante, forzó a una nueva adaptación que fructificó en novedosas experiencias y corrientes de pensamiento que se extendieron del uno al otro lado del Océano. Sería vano por tanto interpretar la evolución histórica de los espacios ibéricos sin el papel ejercido en ellos por el factor católico, pero resultaría a su vez infructuoso comprender la trayectoria de la Iglesia católica en el siglo XX sin analizar el protagonismo asumido por dichos espacios en su discurso, su doctrina y su trayectoria institucional.

La historiografía anglosajona ha abordado el análisis de sus redes confesionales, como ha podido apreciarse en los encuentros internacionales organizados por el *Center for the Study of American Catholicism* de la *University of Notre Dame*¹⁰, o los celebrados en Bologna por la *European Academy of Religion*, con el apoyo de la *Fondazione per le Scienze Religiose Giovanni XXIII* y el *Centre for the Study of Religion and Politics* de *St. Andrews University*. Sin embargo, el estudio de las redes católicas tejidas entre los Imperios ibéricos y sus herederos culturales brilla por su ausencia; un vacío flagrante si se tiene en cuenta su peso en el seno de la institución eclesial, no solo durante la Edad Moderna –cuando estos contribuyeron como ningún otro a extender la cristiandad– sino posteriormente y en nuestros días con una Iglesia católica que cuenta con un 50 % de fieles que creen, sienten, piensan y se expresan en las lenguas ibéricas. Una vez más, también desde la perspectiva eclesial, la Historia Atlántica, emergida del contexto de la Guerra Fría, parece privilegiar al norte y marginar del análisis lo acontecido en sus vecinos del sur¹¹.

9 CLOSSEY, Luke, *Salvation and Globalization in the Early Jesuit Missions*, Cambridge University Press, 2008; Ian Robert Tyrrell, *Reforming the World: The Creation of America's Moral Empire*, Princeton University Press, 2010.

10 Congreso Internacional "North Atlantic Catholic Communities in Rome, 1622–1939" (2017); Kathleen Sprows Cummings, Matteo Sanfilippo (2016) *Holy See's Archives as sources for American history*, Viterbo: Sette Città.

11 MARIANO, Marco, *Defining the Atlantic Community: Culture, Intellectuals and Policies in the Mid-Twentieth Century*, New York, Routledge, 2010.

Tristemente, los recursos humanos invertidos en la investigación no han estado así a la altura del objeto de estudio. Tampoco a la de los ingentes recursos documentales disponibles ya para el análisis de los historiadores. A la documentación accesible en los numerosos archivos públicos y privados de los ámbitos ibéricos deben sumarse forzosamente los archivos vaticanos como el *Archivio Storico della Segreteria di Stato* o el *Archivio della Congregazione per la Dottrina della Fede* o el *Archivum Romanum Societatis Iesu* (ARSI) de los jesuitas –congregación íntimamente ligada al legado ibérico–, que permiten –entre los de otros institutos religiosos– analizar la documentación generada por la institución al menos hasta febrero de 1939. Para abordar cuestiones posteriores a esa fecha resultan también valiosos los recursos del *American Catholic History Research Center* en Washington D.C. que vela por los fondos documentales de la NCWC, o los *UNESCO Archives* en París que permiten conocer la documentación relacionada con instituciones del internacionalismo católico como *Pax Romana*.

Afortunadamente, la superación progresiva del paradigma teleológico de la secularización, que entendía el fenómeno religioso como objeto arqueológico en vías de desaparición, y la creciente atención por una perspectiva transnacional, ofrecen renovadas esperanzas. La fundación de la *Asociación Española de Historia Religiosa Contemporánea*, presidida por el profesor Feliciano Montero¹², las investigaciones realizadas por el *Centro de Estudos de História Religiosa de la Universidade Católica Portuguesa*, coordinado por Paulo Fontes¹³, y el trabajo de la *Red de Estudios de Historia de la Secularización y la Laicidad* conformada en Argentina por Roberto Di Stefano, Miranda Lida o Diego Mauro, suponen atisbos esperanzadores. También la feliz invitación cursada por el *Centre de Recherches Interdisciplinaires sur les Mondes Ibériques Contemporains* de Sorbonne Université para presentar un somero análisis de esta cuestión avala el creciente interés depositado en esta clave. En marzo de 2019 investigadores de universidades de España, Argentina, Francia, Reino Unido, Estados Unidos y Japón presentaron en Bologna, durante el II congreso internacional de la *European Academy of Religion*, un panel titulado “Transnational Networks of the Hispanic Catholicism”. Un segundo panel previsto para junio de 2020 sumará a las redes hispánicas las generadas en los ámbitos lusófonos.

El paradigma tradicional, marcado por el discurso de las naciones y sus respectivas Iglesias como factótum, y el contrapuesto, que centra su atención en un proceso de romanización global guiado unívocamente por las instancias vaticanas, deben verse arropados por el análisis sistémico de las redes transnacionales que repercutieron sobre ambos polos del binomio. La historia transnacional y su estudio de los diversos ámbitos de relación establecidos más allá de las fronteras entre personas, ideas, mercancías y capitales permite superar un relato reduccionista y presentar un análisis más complejo que el limitado a las relaciones internacionales o la reduccionista perspectiva comparada¹⁴. Un análisis transnacional del catolicismo reforzará además nuestra comprensión de las

12 *De la historia eclesiástica a la historia religiosa. Estudios en homenaje al profesor Feliciano Montero García*, Universidad de Alcalá, 2018.

13 Como ejemplo, el próximo Coloquio Internacional “Missionação e poder colonial em Angola e Moçambique no Século XX” (2018) organizado en la *Universidade Nova de Lisboa*.

14 IRIYE, Akira, Pierre-Yvès Saunier, *The Palgrave Dictionary of Transnational History*, Palgrave Macmillan, 2009; Christophe Charle, Jürgen Schiewer & Peter Wagner, *Transnational intellectual networks. Forms of Academic Knowledge and the Search for Cultural Identities*, Frankfurt/New York: Campus Verlag, 2004.

claves de gobernanza de la primera corporación confesional de alcance global¹⁵. El estudio en profundidad de las redes surgidas en los espacios ibéricos, su tamaño, densidad, accesibilidad, conectividad y grado de conexión, permitirá interpretar además con mayor rigor las claves que incidieron en tal proceso¹⁶.

Catolicismo y redes ibéricas e iberoamericanas. Algunas claves entre 1910 y 1960

El declive de los Imperios ibéricos evidenciado por las notables dificultades para afrontar los desafíos coloniales en América o en África frente a la competencia de los nuevos Imperios emergentes, contribuyó a generar una crisis de identidad que acabó provocando la quiebra institucional. En Portugal triunfó la República y, en España, se instauró una crisis sempiterna del régimen de la restauración borbónica. En los proyectos regeneracionistas de ambas naciones, el ingrediente católico, o el clerical –según tal y como se definiese por cada uno de los bandos– ocupó un papel muy notable, y los difíciles equilibrios para sofocar la guerra cultural oscilaron intermitentemente entre los dos estados. En 1910, la proclamación de la República portuguesa se vio acompañada de los arrebatos del anticlericalismo que habían sido reprimidos unos meses antes en Barcelona tras la intervención militar de la Semana Trágica. La salida de las congregaciones religiosas de la república portuguesa y su exilio en el reino de España, sumado al de las propias congregaciones religiosas retornadas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas, y las que atravesaban la frontera francesa o procedían de México¹⁷, provocó que el gobierno liberal de Canalejas tratase de impulsar un proyecto de ley de libertad religiosa que impidiese la hegemonía de éstas en el campo educativo¹⁸. La cuestión católica en España, en Portugal o en México, se veía condicionada en cualquier caso por sus poderosos vecinos del norte, tras la aplicación de la política secularizadora en la Francia de la III República y la acción de las logias masónicas norteamericanas en el México de la Revolución. La delicada situación del clero asolado por la revolución en Portugal y México provocó que la diplomacia vaticana pretendiese salvaguardar sus intereses con su acogida en el reino español, envuelto en los fastos del Congreso Eucarístico Internacional de Madrid celebrado en 1911. España sirvió de cabeza de puente para la reubicación de las congregaciones religiosas en algunas repúblicas latinoamericanas que, guiadas por los principios del paradigma civilizador¹⁹, contaban con gobiernos propicios a acoger a los religiosos

15 BAILY, Christopher A. et al, “AHR. Conversation on Transnational History”, *American Historical Review*, 111, 2006, págs.1441-1464.

16 SARNO, Emma, “Análisis de las redes sociales e historia contemporánea”, *Ayer*, 105, 2017, págs. 23-50.

17 RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, «Matías Usero Torrente (1875-1936). De la misión católica a la misión teosófica», en Feliciano Montero García. Antonio César Moreno Cantano y Marisa Tezanos Gandarillas, *Otra Iglesia: clero disidente durante la II República y la Guerra Civil*, Gijón, Trea, 2013, págs.131-162.

18 RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, “El impacto en España de la revolución portuguesa y de la Lei de Separação religiosa (1910-1933)”, en *De la Historia Eclesiástica a la Historia Religiosa. Estudios en homenaje al profesor Feliciano Montero García*, Universidad de Alcalá, 2018, págs. 255-268.

19 DI STEFANO, Roberto y Lorís Zanatta, *Historia de la Iglesia argentina. Desde la conquista a finales del S. XX*, Buenos Aires, Penguin Random House, 2015.

Europeos para satisfacer demandas en el ámbito educativo y asistencial. Esa primera oleada de intercambios trasatlánticos, forzada por los acontecimientos políticos, incrementó los lazos de cooperación entre los católicos de distintos países del espacio ibérico, hermanados por el relato de la persecución y la cruzada durante el pontificado de Pío X y su joven Secretario de Estado de origen español, Rafael Merry del Val, convertido en baluarte de resistencia frente a la modernidad.

Las consecuencias de la Gran Guerra provocaron un cambio decisivo en la trayectoria de las instituciones católicas. En diciembre de 1919, el presidente Woodrow Wilson mantuvo en Roma una entrevista con el papa Benedicto XV. Derrotados los Imperios centrales, la ola democratizadora auspiciada por el coloso norteamericano parecía extenderse entonces globalmente, y el papel que los católicos ejerciesen en ella resultaría decisivo para el futuro²⁰. Tras las condenas previas al modernismo y al americanismo, la curia vaticana se sirvió entonces de la experiencia y el capital aportado por los católicos estadounidenses²¹, y permitió que el antes denostado concepto de la democracia-cristiana comenzase a cobrar nueva dimensión con iniciativas a uno y otro lado del Océano²². En las repúblicas de Latinoamérica y Portugal, e incluso en el Reino de España, esa opción comenzó a cobrar cierta verosimilitud, pronto frustrada por el triunfo de las tesis aislacionistas en los Estados Unidos y la emergencia de diversos Estados totalitarios o autoritarios. Los católicos respondieron de manera singular a esas tendencias globales en función de los contextos locales o estatales, pero ampliaron sus redes de cooperación en un mundo cada vez más interconectado: al tradicional traspaso de agentes diplomáticos de la Secretaría de Estado del Vaticano entre los diversos países de lengua española y portuguesa²³, se sumó progresivamente el de los católicos que actuaron como agentes de la red panamericana diseñada por el Departamento de Estado norteamericano²⁴. Los movimientos pendulares recurrentes entre los miembros de las congregaciones religiosas en función de las coyunturas políticas volubles de cada uno de los regímenes políticos, se compaginaron con las visitas de prelados y dirigentes de organizaciones católicas a los diversos países afines por lengua y devoción. La intervención creciente con las redes católicas norteamericanas a través de la NCWC²⁵ se conjugó con la promoción del Hispanismo, la constitución de vías de peregrinación de alcance transnacional y el

20 POLLARD, John, *The Papacy in the Age of Totalitarianism, 1914-1958*, Oxford University Press, 2014.

21 CHAPPEL, James, *Catholic Modern. The Challenge of Totalitarianism and the Remaking of the Church*, Harvard University Press, 2018; Jay P. Corrin, *Catholic intellectuals and the challenge of democracy*, Indiana: University of Notre Dame, 2002; Giulia D'Alessio. "Stati Uniti, Chiesa e questione sociale", en Emma Fattorini, *Diplomazia senza eserciti. Le relazioni internazionali della Chiesa di Pio XI*, Roma: Carocci editore, 2013, págs. 55-99; Jay P. Dolan, *In search of an American Catholicism: A history of Religion and Culture in Tension*. New York, Oxford University Press, 2002.

22 Sobre las redes católicas de la democracia-cristiana Alfonso Botti, *Luigi sturzzo e gli amici spagnoli. Carteggi (1924-1951)*, Soveria Mannelli, Rubbetino, 2012.

23 Paralelismos, similitudes y divergencias de la política vaticana en estos países en José Ramón Rodríguez Lago, "Las claves de Tedeschini. La política vaticana en España (1921-1936)", *Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 38, 2017, págs. 229-258; «La clave Cortesi. La política vaticana en la República Argentina (1926-1936)», *Historia Contemporánea*, 55, 2017, págs. 517-546.

24 Una estrategia aplicada inicialmente en el Caribe y Centroamérica, como bien ha señalado Anne M. Martínez, "Trans-imperial Faith: Spiritual Links between the Spanish and American Empires in the Early Twentieth Century", *Historical Links between Spain and North America*, New York: Escribana Books, 2016, págs. 63-73; y que se extendió pronto a todo el Cono Sur y tuvo su consagración en diciembre de 1936 con la celebración en Buenos Aires de la *Conferencia Interamericana de consolidación de la Paz*.

25 YOUNG, Julia G, "Cristero Diaspora: mexican inmigrants, The U.S. Catholic Church, and Mexico's Cristero War, 1926-29", *The Catholic Historical Review*, 98, 2012, págs. 271-300; José Ramón Rodríguez Lago, "Las redes católicas entre España y los estados Unidos de América (1919-1939)", en J.C. Mercado,

emerger de un internacionalismo católico que congregaba a mujeres y jóvenes dirigentes seculares en torno a organizaciones como *Pax Romana* (1921) o la *Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos* (1933) y los *Congresos Eucarísticos* (Buenos Aires, 1934).

La Guerra Civil española supuso un hito en la esfera internacional y provocó diversas respuestas. En todo caso, predominó una aproximación al fascismo o al menos a las fórmulas autoritarias, que ya se había apreciado en la Italia de Mussolini, y se reforzaba ahora con el relato de la cruzada anticomunista elaborado por el bando sublevado. La persecución del clero desatada en la zona republicana provocó que los episcopados denunciasen la anarquía de los “sin-Dios” y manifestasen su apoyo a los cruzados por la causa de la religión, aunque abominasen sus excesos²⁶. La amenaza del comunismo alimentó así la legitimación del clérico-fascismo y del nacional-catolicismo, pero esa corriente, oportuna en los espacios reseñados, conllevaba también riesgos para una curia vaticana contraria a alentar discursos nacionales que pusiesen en cuestión la jerarquía pontificia que tanto había costado establecer.

Tras la gira triunfal del Secretario de Estado del Vaticano en los Estados Unidos efectuada en noviembre de 1936, la sede central de Pax Romana y su secretario general, el bávaro Rudi Salat, se instalaron en Washington D.C. buscando refugio seguro ante la escalada nazi en el viejo continente. Si algo quedó claro durante las sesiones del XVIII congreso mundial de esta organización, clausurado en septiembre de 1939 en la *Fordham University* regida por los jesuitas en Nueva York, fue la apuesta estratégica por establecer un puente de cooperación más firme entre los católicos de los Estados Unidos y los países de lengua y cultura española y portuguesa. Una apuesta explícita en los discursos públicos pronunciados por Jhon O'Hara, rector de la *University of Notre Dame*, o Francis C. Kelley, obispo de Oklahoma, convertidos en defensores del legado español en América²⁷. La designación del español Joaquín Ruiz-Giménez como presidente mundial de la organización²⁸ confirmó que, en un contexto de enfervorizado ascenso de los postulados nazis, el Vaticano deseaba propiciar una cooperación más directa entre el episcopado norteamericano y los espacios ibéricos e iberoamericanos.

En noviembre de 1939, John Mark Gannon, obispo de la diócesis de Erie -Pennsylvania- y presidente del Departamento de Prensa de la NCWC, presentó un primer informe sobre la conveniencia de extender la labor informativa del *News Service* a todos los países de lengua española y portuguesa. Tras la ocupación alemana de Francia, una buena parte de los católicos se sentía tentada por el fascismo y quebraba la autoridad pontificia. Sólo la acción concertada de norteamericanos y británicos podría impedir que esto sucediese. Desde esa fecha, sus servicios diplomáticos y de inteligencia optaron por atraer a católicos tradicionalistas o demócrata-cristianos a las Naciones Unidas, con el fin de debilitar las opciones del Eje²⁹. Las redes tejidas entre Lisboa, Londres y el Vaticano se

Historical Links between Spain and North America, Alcalá de Henares, Instituto Franklin, 2016, págs. 75-83.

²⁶ RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, «Deconstruyendo mitos. El factor religioso en la Guerra Civil», en Ángel Viñas, Juan Andrés Blanco, *La Guerra Civil española, una visión bibliográfica*, Madrid, Marcial Pons Digital, 2017.

²⁷ “New Ties sought to Latin America”, *The New York Times*, 9 de septiembre de 1939, pág. 23.

²⁸ MUÑOZ SORO, Javier, “Joaquín Ruiz-Giménez o el católico total: apuntes para una biografía política e intelectual hasta 1963”, *Pasado y memoria*, 5, 2006, págs. 259-288.

²⁹ ESPINOSA, José Manuel, *Inter-American Beginnings of US Cultural Diplomacy, 1936-1948*, Department of State, Washington DC, 1976; Frank A. Ninkovich, *The Diplomacy of Ideas: U.S. Foreign Policy and*

sumaron a las constituidas posteriormente entre este último, Washington D.C. y Madrid, donde las tareas del arzobispo de Nueva York, Joseph Spellman, o del embajador Hayes y su lugarteniente Willard L. Beaulac resultarían decisivas³⁰.

Finalizada la contienda, las tentativas del régimen franquista por exaltar el ingrediente católico resultaron vanas en el nuevo organigrama del internacionalismo. Los delirios imperiales exhibidos en El Escorial durante la celebración del XIX Congreso Mundial de Pax Romana en el verano de 1946 no ayudaron a distanciar el relato hispánico del derrotado fascismo. Desde esa fecha, fueron los católicos exiliados los que ocuparon un papel relevante en la UNESCO y en las instituciones católicas internacionales, lideradas por la democracia-cristiana³¹. La Guerra Fría cultural³² y la estrecha colaboración entre el papa Pío XII y el cardenal Spellman, convirtieron a los católicos norteamericanos en vector de fuerza determinante en el contexto ibérico y latinoamericano³³. La expansión del órgano *Noticias Católicas* se vio acompañada por una cooperación cada vez más cercana con el episcopado estadounidense³⁴, pero el Vaticano siguió a su vez alentando una relación entre los católicos de uno y otro lado del Océano a través de la acción de las congregaciones religiosas, los nuevos institutos seculares y las organizaciones seculares: en 1946 los *Legionarios de Cristo* constituyeron su primer noviciado entre México y la Universidad de Comillas, regida por los jesuitas en la España de Franco; en 1947 el sacerdote Harold Colgan fundó en New Jersey el *Blue Army of Our Lady of Fátima*; en 1948, las organizaciones juveniles de ambos hemisferios celebraron la peregrinación a la tumba del Apóstol Santiago; en 1949 el clero español fue llamado a ejercer su vocación en América Latina con la constitución oficial de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana (OCSHA), mientras el *Opus Dei* se establecía en los Estados Unidos de la mano de José Múzquiz³⁵, y en Chile y Argentina, arropado por el cardenal Antonio Caggiano. El *Congreso Eucarístico Internacional* celebrado en

Cultural Relations, 1938-1950, Cambridge University Press, 1981.

30 Finalizada su misión en España, W. L. Beaulac fue designado embajador en Paraguay (1944), Colombia (1947), Cuba (1951), Chile (1953) y Argentina (1956). Emilio Grandío Seoane y José Ramón Rodríguez Lago, “1943: Franco Vs. Naciones Unidas. La guerra silenciosa de los servicios de inteligencia norteamericanos y británicos en España”, *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea*, 28, 2016.

31 COOK, Bernard, “Pax Romana and the reconstruction of a United Europe along Christian lines”, en Antonie Fleury, Lubor Jilek, *Une Europe malgré tout, 1945-1990*, Bruxelles, Peter Lang, 2009, págs. 267-279; Glicerio Sánchez Recio, *La Internacional católica. Pax Romana en la política europea de posguerra*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2005; Daniele Menozzi, Renato Moro, *Chiesa e diritti umani. Legge naturale e modernità politica dalla Rivoluzione francese ai nostri giorni*, Bologna, Il Mulino, 2012; Philippe Chenaux, *Une Europe Vaticane? Entre le Plan Marshall et les Traités de Rome*, Bruxelles, Ciaco, 1990; Jean-Dominique Durand, *Christian Democrat Internationalism. Its Action in Europe and Worldwide from post World War II until the 1990s*, 2 Vol. Bruxelles, Peter Lang, 2013.

32 SCOTT-SMITH, Gilles, *Western Anti-Communism and the Interdoc Network: Cold War Internationale*. London, Palgrave Macmillan, 2012; Saunders F. Stonor, *Crusading's the idea. The Cultural Cold War. The CIA and the World of Arts and Letters*, New York / London: The New Press, 1999.

33 RODRÍGUEZ LAGO, José Ramón, “Las redes católicas entre España y los estados Unidos de América (1939-1957)”, en Julio Cañero, *North America and Spain: transversal perspectives*, New York, Escibana Books, 2017, págs. 228-241.

34 MOJZES, Paul, *North American Churches and the Cold War*, Grand Rapids, Eerdmans, 2018; Ruth McMurry, Muna Lee, *The Cultural Approach. Another way in International Relations*, University of North Carolina Press, 1947; Anthony Rhodes, *The Vatican in the Age of the Cold War*, Norwich, Russell, 1992.

35 REQUENA, Federico M., “We find our sanctity in the middle of the world: Father José Luis Múzquiz and the Beginings of Opus Dei in the Unites States, 1949-1961”, *U.S. Catholic Historian*, 32, 3, 2014, págs. 101-125.

Barcelona en 1952 y la fundación en el Madrid de 1953 del *Seminario Teológico Hispanoamericano* supusieron el cénit de esa cooperación alentada por una parte de la curia vaticana³⁶.

En 1955, la celebración de la primera Conferencia de Obispos de Latinoamérica (CELAM) consagró la apuesta vaticana por ofrecer una respuesta propia al área que aportaba un mayor número de fieles. Los católicos norteamericanos seguirían ejerciendo un influencia decisiva evidenciada durante las visitas del presidente Eisenhower a España y Portugal en diciembre de 1959 y en mayo de 1960. En los años siguientes, un presidente católico en los Estados Unidos y un secretario de Estado del Vaticano quien había ejercido durante veinticinco años como delegado apostólico en el mismo país, tejerían nuevas redes entre el Vaticano, Washington y los espacios ibéricos.

Conclusiones

Las redes católicas trasatlánticas contribuyeron de manera decisiva a la evolución observable en los espacios ibéricos e iberoamericanos entre 1910 y 1960. El intercambio de ideas, capitales y recursos humanos entre ambas orillas del océano y en las distintas lenguas ibéricas siguió los pasos marcados por la diplomacia de la Secretaría de Estado del Vaticano y la agenda del Departamento de Estado norteamericano en connivencia con la *National Catholic Welfare Conference*. Ambas influyeron notablemente en el relato y las acciones desarrolladas por los diversos episcopados nacionales, las congregaciones religiosas, los institutos seculares y unas organizaciones seculares con marcado carácter internacionalista. Sin su análisis resulta difícil interpretar con acierto la trayectoria de estos espacios culturales, pero también la evolución de la propia institución eclesial a escala global. La valiosa documentación puesta al alcance de los investigadores especializados en estudios culturales, la quiebra del paradigma secularizador y la adopción de una perspectiva transnacional permiten augurar un prometedor futuro para progresar en su análisis en los próximos años.

³⁶ ANDRÉS MARTÍN, Melquiades, *El Seminario Teológico Hispanoamericano (1953-1966)*. *Historia. Memoria. Documentos*, Madrid, BAC, 2000.